



EL PROCESO DE FORMACIÓN DE HABILIDADES, UN MODELO PARA EL SISTEMA EDUCATIVO BOLIVIANO

Skills formation process, a model for the bolivian educational system

Torres Carrasco, Ludwing Ernesto

Docente-investigador

Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior

Universidad Mayor de San Andrés

ludwingtorrescarrasco@gmail.com

La Paz, Bolivia

Villavicencio Chávez, Aurelio

Centro de Descubrimiento y Potenciación de Habilidades

aureliovillavicencio@gmail.com

La Paz, Bolivia

“We are all geniuses, but if you judge a fish by its ability to climb trees, it will live its whole life thinking it is useless”

“Todos somos genios, pero si juzgas a un pez por su habilidad de trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es un inútil”

Albert Einsten

RESUMEN

Un sistema educativo brinda las pautas para la formación de habilidades a nivel individual y lograr la potenciación de las personas a lo largo de su vida. La situación actual es que toda persona que se imbuye en el sistema educativo logra un título humanístico sin buscar una tendencia vocacional específica basada en sus propias habilidades, generando una formación diletante que no permite el descubrimiento de su potencial personal. El presente documento realiza un planteamiento teórico del proceso de formación de habilidades (PFH), como un modelo educativo emergente, de formación integral y continua que permita descubrir habilidades para potenciarlas a lo largo de la vida. El proceso de formación contempla una expresión filosófica, que tiene como parte de su misión la formación integral de las personas, con preceptos de responsabilidad, ética, conciencia social, tolerancia, integridad, justicia y equidad.

Palabras clave: El proceso de formación de habilidades, habilidades, modelo educativo.



ABSTRACT

An educational system provides guidelines for the development of skills at an individual level and for the empowerment of people throughout their lives. The current situation is that every person who is immersed in the educational system achieves a humanistic degree without seeking a specific vocational trend based on their own skills, generating a dilettante formation that does not allow the discovery of their personal potential. This document proposes a theoretical approach that is the Skills Formation Process (SFP), as an emerging educational model, of comprehensive and continuous educational reinforcement that allows the discovery of skills to enhance them throughout life. The SFP includes a philosophical expression, which has as part of its mission the comprehensive formation of people, with precepts of responsibility, ethics, social conscience, tolerance, integrity, sense of justice and equity.

Keywords: Skills formation process, skills, educational model.

INTRODUCCIÓN

Idealmente, un sistema educativo debería brindar las pautas para la formación de habilidades a nivel individual y lograr la potenciación de las personas a lo largo de su vida. Es el Estado el llamado a garantizar que el Sistema Educativo, además de ser universal, permita la formación, y la potenciación de habilidades para un eficiente desenvolvimiento individual en la sociedad (Torres, 2023a), (Torres, 2021).

El proceso formativo, no solo en Bolivia, sino en el mundo, es de larga duración, donde después de 12 años de educación regular (sumado, al menos 2 años de educación inicial), el estudiante debería conocer sus principales habilidades para formular un plan de vida que le permita el desarrollo de todas sus potencialidades (Torres, 2022). Con este descubrimiento, podría pasar a su formación superior y lograr la profundización de conocimientos que requiere desarrollar en otros 5 a 7 años de formación superior, sin embargo, se debería considerar un horizonte formativo deliberado, propio para cada persona, desde que nace hasta que muere, considerando las propias unicidades, sus formas

de aprendizaje, sus habilidades y potencialidades (Torres, 2022).

En la actualidad, y con los sistemas educativos precedentes de Bolivia y en gran parte del mundo, se plantea una situación problemática, donde toda persona que se imbuje en el sistema educativo formal, primeramente, logra un título humanístico sin buscar una tendencia vocacional específica o pretender un descubrimiento deliberado de habilidades individuales, generando una formación dilettante que no permite descubrir el potencial personal (Torres, 2020).

De esta forma, la presente investigación plantea un modelo emergente que explora en el proceso de formación de habilidades (PFH) que permita la orientación adecuada para explotar, eficazmente, el potencial de cada individuo en la realización de su actividad humana, de vida.

El proceso de formación de habilidades es bastante dinámico y progresivo, cada nivel educativo podría servir para lograr mayores alcances en formación de nuevas habilidades, primero descubriéndolas y luego potenciándolas. A ello suma que las habilidades son múltiples, y su descu-



brimiento podría convertirse en un importante predictor de talentos, y con práctica los mismos convertirse en virtudes. Estas habilidades no son unidimensionales, entre ellas se complementan y pueden existir procesos educativos que las potencien.

Estas habilidades pueden perfeccionarse con un plan educativo deliberado a lo largo del tiempo, logrando un proceso formativo de vida. Una planificación de formación de vida puede utilizar más eficientemente las incursiones y procesos educativos en cada etapa del sistema educativo, generando una mayor productividad en las incursiones futuras.

DESARROLLO

Un proceso, es comprendido como una actividad que sigue una secuencia de pasos, los cuales siguen alguna lógica interna para alcanzar un resultado pretendido. El proceso educativo, comprende la adquisición de conocimientos para lograr la transmisión de conocimientos, valores, saberes, o una serie de resultados formativos de interés, que pueden procurar una mejor interacción social; este proceso educativo se relaciona plenamente con el proceso enseñanza aprendizaje, buscando describir a los actores inmersos, las formas de transmisión de conocimientos y su seguimiento y monitoreo en el alcance de un cometido (Aparicio-Gómez, 2021), (Torres, 2023a).

El proceso enseñanza aprendizaje, entendido como la secuencia lógica de pasos mediante el cual se transmiten y aprehenden conocimientos, tiene plena concordancia con el proceso de formación de habilidades, dentro de la actividad educativa. Para el caso, el proceso enseñanza aprendizaje da cuenta de los pasos de transmisión de conocimientos de un modelo educativo; el proceso enseñanza aprendizaje es un es-

quema teórico para una transmisión pedagógica llevada a la práctica (Torres, 2020).

El proceso enseñanza aprendizaje no tiene resultados cuantificables, per - se, ya que todo modelo educativo implícitamente trae como resultado la transmisión de conocimientos, a lo que se cuestiona que tipo de conocimientos. Por otro lado, en ingeniería de procesos, todo proceso debe perseguir optimalidad para lograr resultados; en este sentido el proceso de formación de habilidad da cuenta del proceso de enseñanza aprendizaje y lo orienta al descubrimiento y potenciación de una particularidad de individuo, sacando a luz su característica innata, y brindando nuevos elementos que permiten su mejora.

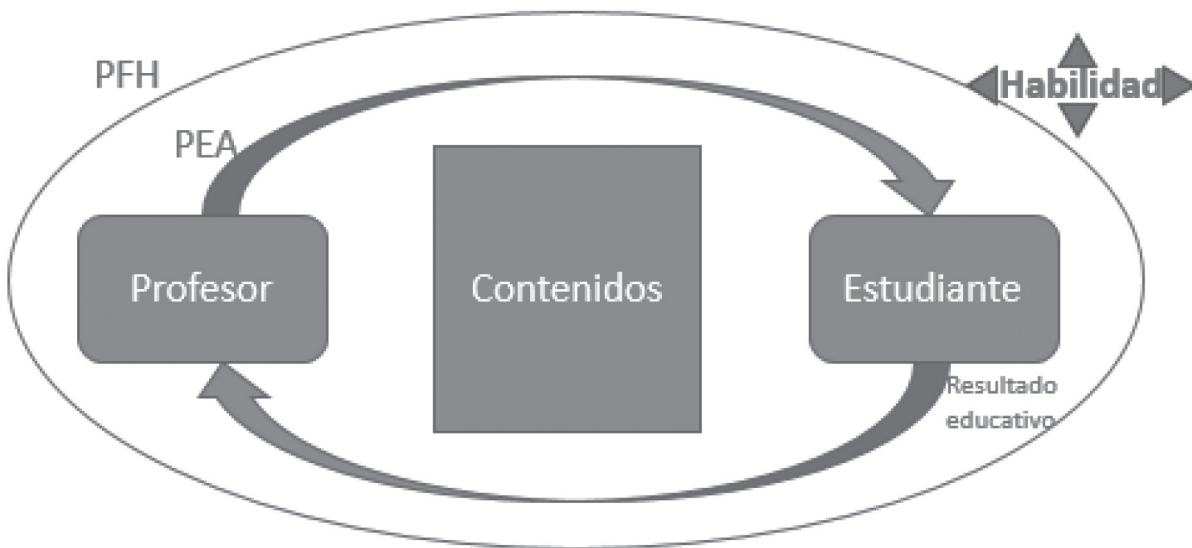
El proceso enseñanza aprendizaje -convencionalmente- se compone por el docente, llámese profesor, educador; quien es el que enseña, los contenidos - trátase de conocimientos, contenidos, currícula, otros, y el docente o estudiante, quien es quien aprende, adquiere conocimientos, estudio, emula, crece, formativamente hablando (Medina, 2015), (Torres, 2023b). El profesor transmite, el estudiante aprende, y los contenidos educativos son el mediador del proceso. El proceso es de ida y vuelta, el profesor transmite, el estudiante aprehende, donde el conocimiento no se entiende como la mera aprehensión/aprensión particular de objetos, en la esencia de la palabra, sino de una transmisión intangible de saberes.

Este proceso se hace cíclico hasta que se logra un conocimiento, por tanto, el conocimiento no solamente puede ser una inmaterealización de este proceso, sino que necesariamente tiene que haber un resultado. Para el caso, el proceso de formación de habilidades, no solo persigue la transmisión de un conocimiento, sino

el descubrimiento de una habilidad, como muestra la figura 1, el proceso enseñanza aprendizaje (PEA), pretende un resultado

educativo, el proceso de formación de habilidades (PFH), utiliza el PEA, pero busca el descubrimiento de una habilidad.

Figura1. El proceso de enseñanza aprendizaje (PEA) y el proceso de formación de habilidades (PFH)

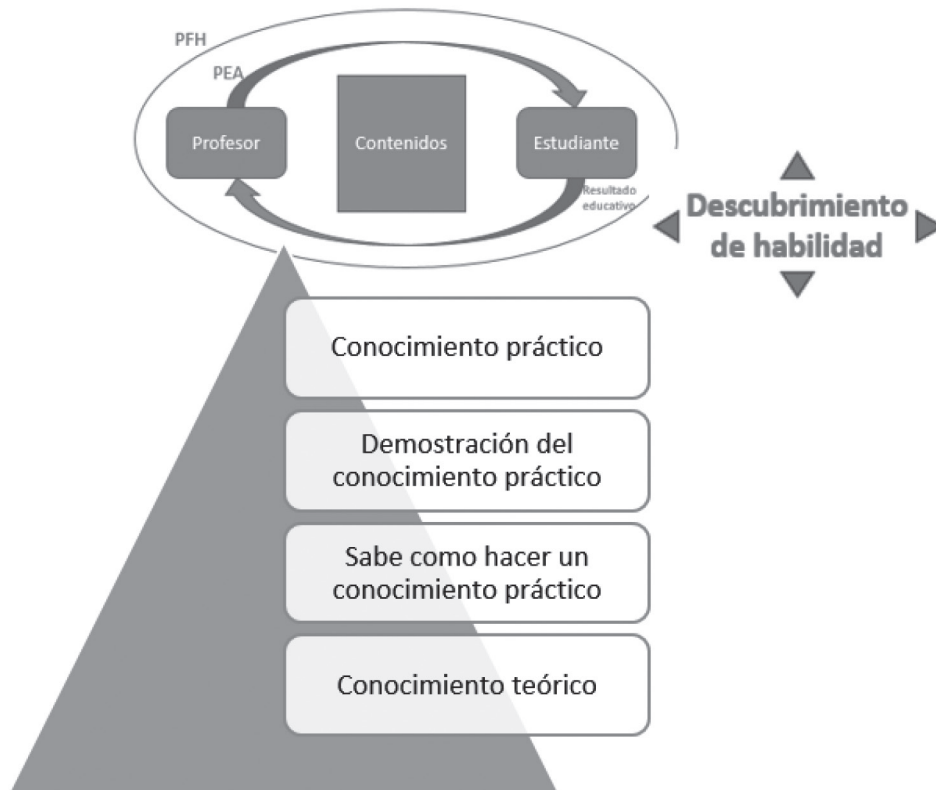


Desde otra óptica, el proceso enseñanza aprendizaje, considera el planteamiento que hace la pirámide de Miller, que en su desarrollo busca evaluar competencias, e ir más allá, de la competencia a la capacidad, con plena concordancia al descubrimiento y potenciación de la habilidad (Durante, 2006).

La pirámide de Miller, en su versión convencional, comprende cuatro niveles, el de más abajo, que a la vez es el más sencillo de alcanzar, es conocer el tema, estudiarlo para obtener los conocimientos pertinen-

tes, de una manera teórica, el siguiente peldaño se alcanza cuando el individuo es capaz de descubrir el cómo aplicar el conocimiento teórico, trabajando en los dos primeros peldaños con el nivel cognitivo; los otros dos niveles superiores se orientan a lo conductual, demostrando el conocimiento y finalmente llevándolo a la acción real, como muestra la figura 2, que da cuenta del PEA, en esta lógica de escalonamiento competencial de conocimientos, que propicia el descubrimiento de una habilidad.

Figura 2. El proceso enseñanza aprendizaje y el descubrimiento de habilidades



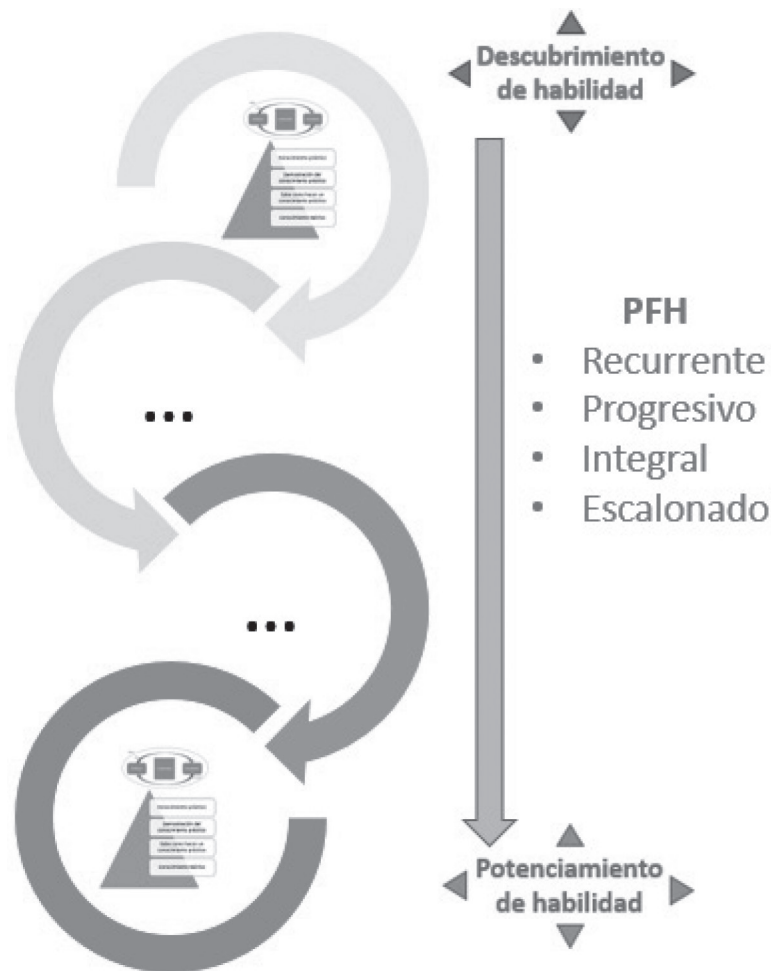
Este proceso, alimenta la generación de una capacidad, que no es de gusto y deseo para todos los individuos, ya que las habilidades no son homogéneas; dentro del proceso de formación de habilidades, se logra el conocimiento práctico aplicado, pero además se descubre si la persona es proclive a este conocimiento.

El PFH propicia el conocimiento cognitivo práctico aplicado, llegando a la cúspide, sin embargo, sin un descubrimiento del potencial de cada individuo, solo genera una aprehensión diletante; por ello, que implícitamente, el PFH requiere de un modelo educativo, donde el contenido educativo es diferenciado, no es el mismo contenido homogéneo para todos, si se puede abordar los contenidos educativos fundamentales, para ello está una escuela primaria,

que descubre, pero a partir de ella, se va procurando conocimientos específicos, que potencian.

De lo teórico, salta a lo aplicado, que es evaluado y descubre su habilidad, de una manera, recurrente - ya que el PFH sigue ciclos continuos, procurando progresividad, donde esta aprehensión de ideas y descubrimiento se hace cada vez más compleja, además de tener una característica integral, que aborda muchas áreas del conocimiento, y es escalonada, que al igual que la educación convencional, va subiendo en grados y niveles, sin embargo el PFH permite descubrir una habilidad propia, particular, que comprende una combinación de inteligencias, como lo presenta la figura 3, donde el PFH transita del descubrimiento de la habilidad a su potenciación.

Figura 3. El proceso de formación de habilidades, del descubrimiento a la potenciación



En esta lógica de procesos hay un descubrimiento, donde eventualmente el individuo sabe cual su habilidad innata más habilidad adquirida para potenciarla. Para ello, se debe brindar un abanico de posibilidades, con una gran cantidad de contenidos - conocimientos, que permiten un descubrimiento. El conocimiento debe distinguirse de lo especializado y lo genérico, y con ello, lleva al siguiente momento, que es la educación superior profesionalizante, se mantiene el conocimiento general, pero se brinda un conocimiento sumamente específico.

En este proceso, la formación integral es fundamental para el descubrimiento y potenciación de habilidades, en el cual se asume al hombre como totalidad en todas sus dimensiones, sin privilegiar ninguna de éstas. En la medida en que se desarrollen paralelamente las dimensiones y potencialidades de las personas, se logrará una formación integral, que, en relación a lo expuesto anteriormente, sea parte de un proceso de formación de vida, que descubra y potencie.

La formación integral que persigue el modelo educativo emergente para estruc-



turar el sistema trasciende la formación básica de la escuela, o lo que relaciona la educación regular convencional dentro del sistema educativo boliviano, o cualquier sistema educativo del mundo, así como la profesionalizante, con la educación superior. Su labor educativa se concentra no solamente en la dimensión intelectual, sino también en la ética, mediante la vinculación del enseñar a pensar con el enseñar a ser, para entregar el mejor ser humano profesional al servicio de la sociedad, que se descubre y en este descubrir de habilidades, en una combinación singular, pueda potenciar las mismas, para lograr el mejor de los provechos para la sociedad.

En esta lógica formativa integral de vida, con descubrimiento y potenciación de habilidades, los principios y valores son los fundamentos éticos y morales en que se basan las actuaciones del ser humano en una sociedad, aspecto fundamental para la sostenibilidad y el desarrollo de un país y para dimensionar un plan educativo en un horizonte que comprende la existencia de cada ser humano, de los seres humanos, tomando en cuenta sus propias particularidades, su unicidad y su respuesta a su entorno social.

El proceso formativo contempla la esencia de la formación integral, procurando llevar a la práctica los principios y valores por encima del marco institucional que conlleva el sistema educativo, por ello, se enlaza al mismo un modelo humanista que en la práctica definen principios de: honestidad, respeto, lealtad, bondad, espiritualidad y altruismo, responsabilidad, ética, conciencia social, tolerancia, integridad y justicia y equidad, en todos sus momentos.

El proceso de formación de habilidades, que en lo que toca a este estudio es presentado de manera analítica y proce-

sual como un modelo educativo, que en su implementación se fundamenta desde el hacer pedagógico y didáctico, siendo una expresión de una filosofía de vida, que tiene como parte de su misión la formación integral de la persona, a través del descubrimiento y potenciación plena, lo cual le imprime un sentido a la educación como proceso de construcción del conocimiento en forma permanente y de desarrollo de habilidades, de gen innato, pero con construcción continua, progresiva y constante a través de la formación que brinda el sistema educativo.

La habilidad, desde una mirada didáctica - pedagógica, en la acción se asume de dos maneras: una parte conceptual que define su significado, es decir, cuando la persona, a través de la guía tutelada va descubriendo particularidades, muy propias, una habilidad, luego lleva a interiorizarla, y puede evidenciar - con la práctica educativa - un conocimiento que responde a una competencia semántica - del tema, contenido, conocimiento, enseñanza, saber, o el que comprenda, a tratar y, la otra parte corresponde la parte pragmática, qué se reconoce cómo poner en práctica el conocimiento que se posee, que se ha adquirido, o sea se evidencia en el cómo utilizar el saber; responde ante qué casos o situaciones se puede aplicar, pero más importante, como se aplica en la vida de cada ser.

En consecuencia, cuando se ha llegado al nivel de conceptualización, de interiorización de esos saberes que toman en cuenta la particularidad de las personas y el contexto circundante, se pueden operativizar en situaciones que exija o requiera el contexto real social, para el caso, el contexto real se manifiesta como el Sistema Educativo dentro de la sociedad boliviana en el contexto latinoamericano y mundial, donde su modelo educativo actual, con el



Modelo Sociocomunitario Productivo y los precedentes, plasmados en la ley 1565 y el Código de Educación y otros, consideraban la vocación productiva de la región; ahora el modelo emergente lleva a una nueva comprensión del proceso de formación de habilidades, viendo al individuo y su entorno, pero no en una mirada descriptiva o pasiva en temporalidades acotadas de formación, sino altamente activa de continuo descubrimiento y un crecimiento, potenciación, de toda la vida.

De acuerdo con la conceptualización generada en la presente investigación de modelo educativo, la habilidad tiene relación directa con la acción; en otras palabras, es poner el conocimiento, junto con las habilidades individuales, en acción, lo que constituye desempeño, capacidad, habilidad del ser; en últimas, el saber hacer, puesto en práctica o en escena, vinculando potenciación.

La formación integral comprende la acción y efecto de brindar un conjunto de conocimientos, de manera ordenada. Es un estilo educativo que pretende no sólo instruir a los estudiantes con los saberes específicos de las ciencias sino, también, ofrecerles los elementos necesarios para que crezcan como personas buscando desarrollar todas sus características, condiciones y potencialidades, sino ir muchísimo más allá, en una nueva concepción de pensamiento crítico del ser y su utilidad en la sociedad, a través del conocimiento de su individualidad, su entorno, mediante un proceso formativo, mediado por el sistema educativo que responda a esta necesidad.

La formación integral, en el modelo emergente servirá, entonces, para orientar procesos que busquen lograr, fundamentalmente, la realización plena del hombre, desde lo que a cada uno de ellos les corres-

ponde y es propio de su vocación personal. También, contribuirá al mejoramiento de la calidad de vida del entorno social, puesto que ningún ser humano se forma para sí mismo y para mejorar él mismo, sino que lo hace en un contexto socio-cultural determinado con el objeto igualmente de mejorarlo, por tanto, es un crecer para sí, y para todos.

La formación integral, en el modelo emergente, se hace realidad en la práctica cotidiana del sistema educativo mediante sus instituciones cuando ella permea e inspira los criterios y principios con los cuales se planean y programan todas las acciones educativas. En este sentido, se puede decir que el currículo, imbuido en un proceso de formación de habilidades, es el medio que hace posible que en la práctica cotidiana este propósito sea una realidad.

CONCLUSIÓN

El estudio explora en un proceso formativo largo brindando por el sistema educativo formal, que relaciona 12 años de educación regular, sin contar el nivel inicial, y otros años de educación profesionalizante, sugiriendo considerar un horizonte formativo deliberado, propio para cada persona.

En ello, se da cuenta de la conceptualización de las habilidades comprendidas como parte de un proceso formativo. Específicamente, el proceso de formación de habilidades, comprendida como un camino dinámico y progresivo, donde cada nivel educativo podría servir para lograr mayores alcances en formación de nuevas habilidades, primero, en una etapa inicial, básica, descubriendo y luego, en una etapa especializada, una vez identificadas las habilidades, potenciándolas.

Esta lógica formativa integral de vida, con



descubrimiento y potenciación de habilidades, conlleva desarrollo de principios y valores, que son los fundamentos éticos y morales en que se basan las actuaciones del ser humano en una sociedad, aspecto fundamental para la sostenibilidad y el desarrollo de un país y para dimensionar un plan educativo en un horizonte que comprende la existencia de cada ser humano. El proceso formativo contempla la esencia de la formación integral, se enlaza con un modelo humanista, de responsabilidad, ética, conciencia social, tolerancia, integridad y justicia y equidad.

El proceso de formación contempla una expresión filosófica, de vida, que tiene como parte de su misión la formación integral de la persona, a través del descubrimiento y potenciación plena, lo cual le imprime un sentido a la educación como proceso de

construcción del conocimiento en forma permanente y de desarrollo de habilidades, de gen innato, pero con construcción continua, progresiva y constante a través de la formación que brinda el sistema educativo.

El modelo emergente propuesto, basado en el proceso de formación de habilidades, busca orientar procesos que pretenden lograr, fundamentalmente, la realización plena del hombre, desde lo que a cada uno de ellos les corresponde y es propio de su vocación personal. También, contribuirá al mejoramiento de la calidad de vida del entorno social, puesto que ningún ser humano se forma para sí mismo y para mejorar él mismo, sino que lo hace para una mejora social, por tanto, conlleva un crecer para sí, y para todos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aparicio-Gómez, O. Y., & Aparicio-Gómez, W. O. (2021). Referentes filosóficos del proceso educativo. *Revista Internacional de Filosofía Teórica y Práctica*, 1(2), 157-168.
- Durante, E. (2006). Algunos métodos de evaluación de las competencias: Escalando la pirámide de Miller. *Rev Hosp Ital B Aires*, 26(2), 55-61.
- Medina, M. B. E. (2015). Influencia de la interacción alumno-docente en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, (8).
- Torres Carrasco, Ludwing Ernesto. (2023a). Estado de la Educación en el Estado. Fundación Konrad Adenauer. Recuperado el 4 de marzo de 2024, de: <https://www.kas.de/es/web/bolivien/einzeltitel/-/content/el-estado-de-la-educacion-en-el-estado-1>.
- Torres Carrasco, Ludwing Ernesto. (2023b). Inteligencias múltiples en los futuros maestros: evidencia de la formación por vocación. *Revista Científica de Educación Superior, CEPIES-UMSA*. Recuperado el 1 de mayo de 2024, de: <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/34113/Di%C3%A1logos%20epist%C3%A9micos%20en%20el%20Doctorado%20y%20Posdoctorado.pdf?sequence=1&isAllowed=y#page=115>.